

MENSAJE DE ÁREA

Esta es SU Iglesia!

Élder Mathias Held

Segundo Consejero, Presidencia del Área Sudamérica Noroeste



Élder Mathias Held

En abril de este año fui llamado al Primer Cuórum de los Setenta y asignado a participar en la Presidencia del Área Sudamérica Noroeste. En consecuencia, los meses de mayo y junio he estado en las oficinas de la Iglesia en Lago Salado para recibir capacitaciones y conocer mejor el funcionamiento de la Iglesia, previo a comenzar mi asignación en Lima, Perú el 1 de agosto.

Han sido días muy especiales para mí y quisiera compartir algunas experiencias.

En el marco de esta capacitación hemos tenido varias reuniones en los diferentes departamentos de la Iglesia, y como se nos enseña en D. y C. 46:2, "...siempre se ha concedido a los élderes de mi iglesia desde el principio, y siempre será así, dirigir todas las reuniones conforme los oriente y los guíe el Santo Espíritu".

Por ello, las reuniones en los diferentes consejos y comités son presididos por una Autoridad General o un miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles y desde luego comienzan con una oración para que sea el Espíritu Santo quien guíe a quienes participen en todo lo que se analice, se diga y decida. ¡Es hermoso! Esto demuestra que SU Iglesia la dirige EL SEÑOR, por revelación. De esa forma, los asuntos en los diferentes departamentos de la Iglesia, por ejemplo, el Departamento Misional, el Departamento de Templos, el de Historia Familiar, y otros

más, evolucionan y se van complementando unos a otros, guiadas por la mano invisible pero muy real del Señor. El hecho de que SU Iglesia se gobierne por consejos, con hermanas y hermanos siendo alentados a participar y compartir sus reflexiones, pensamientos y sentimientos, me ha demostrado que la revelación es real y palpable en cada reunión.

Además, todos los que trabajan en la Iglesia lo hacen con enorme dedicación y amor, y hacen su trabajo sabiendo que es la obra del Señor. Esta causa superior constituye una motivación formidable para trabajar y esforzarse aún más, lo cual no es usual en otras organizaciones que he conocido anteriormente durante mi vida profesional.

Por otro lado, leemos en Mosíah 4:27, "Y mirad que se hagan todas las cosas con prudencia y orden; ...". Sabemos que Su Iglesia es una "casa de orden". Esto lo he podido ver reflejado constantemente. Todas las reuniones se llevan a cabo de forma ordenada, con agendas de los temas a tratar y asegurándose de llevar siempre un registro fiel de todos los asuntos y decisiones. Nada se improvisa.

En algunos casos, he tenido la oportunidad de participar de reuniones en los cuales participan los hermanos de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles. Ellos presiden las reuniones de los Consejos Ejecutivos de los diferentes departamentos,

así como también en algunas conferencias y reuniones de liderazgo en las cuales se me ha dado la oportunidad de acompañarlos durante diferentes fines de semana. He podido aprender mucho al ser enseñado por ellos y observar su paciencia, su humildad, su amor por todas las personas a su alrededor y su gran sabiduría.

El Señor ha prometido que dará "a los hijos de los hombres línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí; y benditos son aquellos que escuchan mis preceptos y prestan atención a mis consejos, porque aprenderán sabiduría; pues a quien reciba, le daré más" (2 Ne. 28:30). De esta manera, su Iglesia es una Iglesia viva que, guiada por el Señor, desarrolla sus asuntos, sus políticas, sus programas y su funcionamiento, de acuerdo con la revelación recibida y con las capacidades y necesidades de los miembros y de todos los Hijos e Hijas de Dios que viven en estos momentos sobre la tierra.

En fin, veo y confirmo que esta es la Iglesia del Señor, que es EL quien la guía y estoy muy agradecido de poder ser testigo de ello.

Agradezco en especial el hecho de que tengamos la enorme bendición de ser enseñados y guiados por un profeta viviente para estos días, el presidente Russell M. Nelson. En las Escrituras se nos recuerda lo siguiente: "Por tanto, vosotros, es decir, la iglesia, daréis oído a todas

sus palabras y mandamientos que os dará según los reciba, ... porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca.” (D. y C. 21:4)

¿Somos conscientes de esto y prestamos atención a sus enseñanzas que son las que nos imparte el Señor hoy en día para nuestra época?

¿Que nos ha enseñado el Presidente Nelson en estos últimos meses? Yo quisiera rescatar las siguientes enseñanzas:

- Una manera nueva y más elevada de cuidarnos los unos a los otros: en vez de meramente enseñar una lección como maestros orientadores y maestras visitantes cada mes, que ahora se nos llama hermanos y hermanas ministrantes, y estar permanentemente pendientes de las necesidades temporales, espirituales y de cualquier tipo de nuestras personas y familias asignadas. También, las Damitas y Laureles podrán acompañar a las hermanas en esta asignación, de la misma forma que lo han hecho hasta ahora los Maestros y Presbíteros con los hermanos.
- Necesitamos fortalecer los cuórums del sacerdocio. De esta manera, en los barrios ya solamente tendremos un cuórum del Sacerdocio de Melquisedec y un cuórum de Sumos Sacerdotes a nivel de cada estaca. Nos recordó además el presidente Nelson que nosotros los hermanos, quienes tenemos el privilegio y la responsabilidad de ser portadores del Santo Sacerdocio, demos nuestro máximo esfuerzo por vivir a la altura de nuestro sagrado llamamiento.

- ¡El enorme y excepcional privilegio y don que tenemos de siempre poder ser guiados por su Santo Espíritu! En la Conferencia General de Abril, el presidente Nelson nos dijo: “Los exhorto a que se esfuercen más allá de su capacidad espiritual actual para recibir revelación personal, porque el Señor ha prometido: ‘Si pides, recibirás revelación tras revelación, conocimiento sobre conocimiento, a fin de que conozcas los misterios y las cosas apacibles, aquello que trae gozo, aquello que trae la vida eterna’”.
- En la celebración en conmemoración de los 40 años de recibir la Revelación sobre el Sacerdocio, el presidente Nelson nos recordó D. y C. 38:27, “Sed uno; y si no sois uno, no sois míos”. Agregó él: “En última instancia, nos damos cuenta de que solo la comprensión de la verdadera paternidad de Dios puede traer una apreciación completa de la verdadera hermandad de los hombres y la verdadera hermandad de las mujeres. Esa comprensión nos inspira con un deseo apasionado de construir puentes de cooperación en lugar de muros de segregación”.
- A los jóvenes, el presidente Nelson les ha instado a llevar a cabo un ayuno de siete días de las redes sociales, de sacrificar un tiempo semanal para el Señor, de ser una luz para el mundo, entregando a sus amigos un folleto de “Para la Fortaleza de la Juventud” y de mantenerse siempre fieles en el camino de los convenios

Si seguimos estos consejos de nuestro profeta, de seguro encontraremos grandes bendiciones y una mayor protección de las influencias malignas que nos rodean.

En D. y C. 1:30 el Señor ha dicho lo siguiente acerca de SU Iglesia: “... la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra, con la cual yo, el Señor, estoy bien complacido, ...”

Comparto mi firme testimonio de que sé que esta es SU Iglesia, que ha sido restaurada nuevamente, que es la mano de nuestro Salvador quien la guía a través de un proceso continuo de revelación, y que tenemos un profeta viviente en la actualidad, que es el presidente Russell M. Nelson. De esto quiero darles mi testimonio, y lo comparto en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Amén. ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con “la obra de salvación”.

PRESIDENCIA DE ÁREA:

- Élder Enrique R. Falabella,
Presidente
- Élder Hugo Montoya,
Primer Consejero
- Élder Mathias Held,
Segundo Consejero

Editores: Lucy Torres y Rodolfo Barbosa

Responsable de Edición:

Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a

noticiaslocales@ldschurch.org.

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño. ■

¿Sabías Qué?

La Hermana Kellys Fandiño es de la pequeña ciudad de Ciénaga, Magdalena, Colombia. En el momento de la entrevista estaba en el CCM de Lima, Perú, preparándose para servir en la Misión Bolivia Cochabamba. Es la tercera de seis hijos nacidos en una familia de circunstancias humildes.

Cuando la hermana Fandiño era niña, su madre compró un libro usado en el mercado y resultó ser un Libro de Mormón. La familia no tenía idea de lo que era, pero les gustaba leerlo.

No había presencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en su pueblo en ese tiempo. La familia sabía que era un libro de Escritura y disfrutaba buscando versículos significativos. En el año 2008, la familia estaba asistiendo a una iglesia local y la joven Kellys solía copiar una Escritura del Libro de Mormón y la compartía en el grupo de estudio de jóvenes. A todos les gustaron estos versículos y le preguntaron de dónde los había sacado.

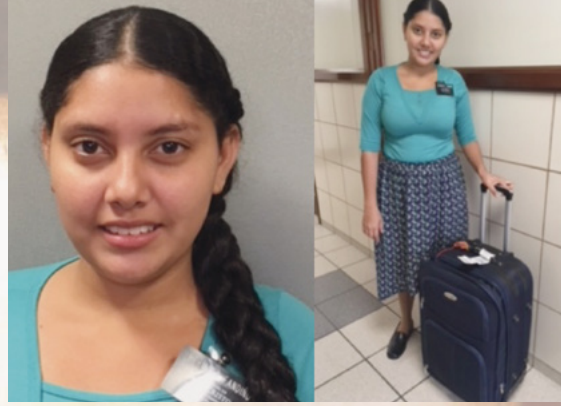
Un día ella llevó el libro a su grupo de estudio para que lo vieran; cuando el pastor vio el Libro de Mormón se lo quitó y lo quemó, por este motivo la familia estaba muy molesta y dejó de asistir a esa iglesia.

Cinco años después, dos misioneros llamaron a la puerta de los Fandiño y la madre abrió la puerta a dos misioneros sonrientes. Ella les contó la historia del libro, entonces, los misioneros le mostraron un Libro de Mormón, con gran emoción la mamá reunió a su familia y les dijo: “Nuevamente el libro ha llegado a nuestra casa”. Toda la familia fue bautizada en pocas semanas.

Alrededor de tres años después de que la familia fue bautizada, la hermana menor de Kellys decidió que quería servir en una misión. Acababa de terminar la escuela, así que se fue a trabajar limpiando casas para ganar dinero y así comprar ropa y lo necesario para su misión.

Cuando su llamamiento llegó para servir en la Misión de Perú Iquitos, ella fue a recoger el dinero que le debían, pero una de las señoras se negó a pagarle. Con lo poco que tenía ella compró las cosas que más necesitaba, pero le faltó dinero para comprar una maleta, ya que su familia no tenía más recursos. Entonces se dio cuenta de que tenía algo de valor. Ella

tenía un cabello largo y hermoso que le llegaba por debajo de la cintura. Kellys Fandiño relata “Mi hermana amaba mucho su cabello, pero amaba más a nuestro Padre Celestial”, por lo tanto se cortó el cabello, lo vendió y usó el dinero para comprar su maleta para la misión. Inspirada por el sacrificio de su hermana menor, la hermana Fandiño actualmente está sirviendo una misión de regla en Cochabamba, Bolivia, llevando la ropa de su hermana y con la maleta tan especial. ■



Hermana Fandiño

Siguiendo el consejo de nuestros líderes

Élder Romero

Misión Venezuela Barcelona

Estando en la misión, el élder Godoy, de los Setenta, nos capacitó en cuanto a cómo resolver las necesidades de los investigadores. En verdad se sintió mucho el Espíritu y mi compañero y yo recibimos mucha revelación para saber cómo ayudar

a nuestros investigadores para que puedan llegar a las aguas del bautismo. Nos pusimos en marcha para ayudarlos y, gracias a esta capacitación, logramos resolver sus necesidades e hicieron convenios con nuestro Padre Celestial.

¡En verdad sé que los líderes son inspirados por nuestro Padre Celestial para ayudarnos y guiarnos para lograr el éxito! Sé que el Padre nos ama mucho y que nos guía por medio del Espíritu Santo para volver a su presencia. ■



Manos que Ayudan donan sangre en campaña masiva

Por décimo año consecutivo, cerca de mil voluntarios mormones respondieron a campaña que vela por la salud del prójimo.

Dona sangre, comparte vida. Con esa consigna, muchos voluntarios del programa *Manos Mormonas que Ayudan*, conformado por miembros

de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, respondieron, por décima vez, al llamado de donar sangre y ayudar a miles de

ciudadanos que por diversas razones requieren de una transfusión de sangre para salvar su vida.

La donación se realizó el sábado 21 de julio en Lima y Cusco. En Lima, los centros de donación se ubicaron en los edificios de la Iglesia ubicados



en los distritos de Santa Anita, Independencia, Los Olivos, San Juan de Miraflores, San Isidro, San Juan de Lurigancho y la provincia del Callao. También se realizaron donaciones de sangre en Iquitos el pasado 11 de julio, y esta misma actividad también se llevará a cabo en otras ciudades del país en las próximas semanas.

Las unidades de sangre recolectadas servirán para abastecer la reserva del Hospital Nacional Cayetano Heredia, Instituto Nacional de Salud del Niño (Hospital del Niño), Instituto Nacional de Salud del Niño San Borja (Hospital del Niño San Borja), Hospital Nacional María Auxiliadora, Hospital Nacional Daniel Alcides Carrión, Hospital Nacional San Juan de Lurigancho, EsSalud, entre otros.

“Para nosotros es muy importante el apoyo de ustedes, porque nos ayudan a salvar la vida de muchos niños que se atienden en nuestra institución. Este tipo de actividades altruistas permiten darle esperanza a las familias y a sus niños, dado que una unidad de sangre puede salvar la vida de tres hasta a cuatro niños”,

manifestó la Dra. Mirtha Durand, del Instituto Nacional de Salud del Niño (Breña).

Por su parte la Dra. Rocío Landa, Jefe del Banco de Sangre del Hospital



Antonio Lorena (Cusco), recalcó que, “no es la primera vez que recibimos la donación de sangre de la Iglesia de Jesucristo; ya estamos trabajando hace varios años. Este tipo de actividades son de gran ayuda para la atención de nuestros pacientes, incluso actualmente tenemos pacientes que todavía no pueden hacer la reposición, lamentablemente es la realidad de nuestro país”.

“Estamos muy agradecidos con ustedes, porque es gracias a ustedes que nosotros vamos a poner al alcance de nuestros pacientes toda la sangre o componentes que necesitan. Son muchos pacientes que sufren de quemaduras, accidentes de tránsito, cáncer u otras dolencias, todos esperando una oportunidad para seguir viviendo y atendiendo a su familia, esto lo hacemos gracias a los voluntarios de Manos Mormonas que Ayudan”, declaró la Dra. Martha Miranda Watanabe, Jefe del Banco de Sangre, del hospital Daniel Alcides Carrión (Callao).

El Dr. Juan Zubieta, jefe del servicio de Banco de Sangre, Hospital Guillermo Almenara, indicó que “Ustedes son un



grupo maravilloso, muy optimistas, muy colaboradores, estamos contentos por la acogida, tienen ambientes muy amplios y cómodos”.

Por su parte, el Director de Asuntos Públicos en la región, Guillermo Estrugo, declaró que “El programa Manos Mormonas que Ayudan está siempre atento a poder apoyar a la sociedad en diversas necesidades y

consideramos que es importante que el pueblo peruano pueda concientizarse de la importancia de dar de uno mismo al prójimo para ayudar al que necesita”.

“Es una bendición cumplir 10 años de campaña de donación de sangre, así como es una gran bendición entender que después de haber donado más de 10 mil unidades, estos representen más de treinta mil vidas”.

“A nombre de nuestra Presidencia del Área, agradecemos la oportunidad que la población nos ha dado para hacer estas campañas de donación de sangre e invitamos a todos a reflexionar en lo importante que es dar servicio al prójimo sin importar raza, religión o situación social. A hacer lo que nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó”. ■



Actividad “Un día en el CCM”: “Nosotros aceptamos la invitación del profeta”

Barrio San Andrés, Estaca Pisco, Ica, Perú

Las misioneras de tiempo completo junto con la obra misional del barrio San Andrés, Pisco, Ica, Perú aceptaron la invitación realizada por el profeta Russell M. Nelson y realizaron una actividad llamada “Un día en el CCM”, la cual consistía en pasar un día tal como se pasaría en el CCM. La actividad tuvo como objetivo el preparar a los hombres y mujeres jóvenes y JAS, para una misión de tiempo completo, pudieran experimentar el gozo que se siente de ser misionero y así prepararse para poder recoger a Israel.

La actividad se realizó en la capilla, desde las 8 de la mañana a las 4 de la

tarde con diferentes programas como: entregas de placas, división de distritos, reuniones de distrito, reuniones de zona y proselitismo.

Fue una gran experiencia desde que recibieron su “llamamiento e invitación a asistir” hasta ver como los jóvenes aprendían a dar lecciones misionales como los misioneros de tiempo completo, aprender a hacer contactos, hacer invitaciones como: asistir a la capilla o a escuchar nuestro mensaje fue una aventura significativa para todos.

Al terminar de proselitizar, los jóvenes estaban emocionados. Ellos decían:

“hermanas, ¡nos dijo que iría a la capilla!, acepto escucharles, sus rostros reflejaban felicidad, querían compartir con todos lo que sentían, querían visitar más seguido acompañado a las misioneras de tiempo completo. Aumentaron los ánimos de los que estaban en preparación y otros empezaron a llenar sus papeles para salir a una misión.

Los misioneros de tiempo completo recibieron 42 referencias y una de las personas que invitaron a la capilla asistió el día domingo. Además, una hermana menos activa, quien no recibía a los miembros, aceptó escuchar y volver a asistir a la capilla.

Todos pudimos sentir que el presidente Russell M. Nelson es un profeta de Dios y que, al aceptar su invitación, aceptamos la invitación del Señor. ■

Creemos en ver y participar en milagros

Recientemente, como misioneras de tiempo completo sirviendo en Misión Venezuela Caracas, nosotras, las hermanas Rodríguez y Saavedra, conocimos a un joven llamado Eugenio Ortiz y tuvimos la oportunidad de presenciar unos de los grandes milagros y el cambio que ha hecho en su

vida, por lo que estamos agradecidas a nuestro Padre Celestial.

Su conversión sucedió al leer el Libro De Mormón y creer en la promesa de Moroni cuando dijo: “... quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son

verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo; y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas.” (Moroni 10:4-5)



Sin embargo, este proceso no fue fácil; hubo muchas tentaciones y pruebas para poder llegar a cumplir su meta de entrar en las aguas del bautismo. Como misioneras testificamos que la expiación de Jesucristo hace posible que nos arrepintamos y tengamos segundas oportunidades.

Nuestro Padre Celestial constantemente nos ha conducido hacia Sus hijos preparados para recibir Su evangelio restaurado.

Testificamos que podemos ver y participar en los milagros de Dios porque es un Dios de milagros y que los milagros seguirán a nuestra fe de encontrar, enseñar, y bautizar a decenas, a cientos y a miles; y que es por la fe que podemos obrar milagros en Su nombre. También testificamos que el Libro de Mormón es otro testamento de Jesucristo que contiene la plenitud de Su evangelio, e invitamos a que lean y pregunten a Dios si es verdadero. En el nombre de Jesucristo. Amén. ■



La Iglesia realiza una importante donación de frazadas y colchones

La donación se dirige a población afectada por inclemencias del tiempo.

En un informe proporcionado a la Sala de Prensa Mormona de Bolivia, el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), informó que las temperaturas más bajas registradas en el mes de junio fueron de -14°C en la ciudad de Uyuni (Oruro) y apenas comenzando julio se registró -10.2°C también en la ciudad de Uyuni; tomando en cuenta que el invierno comenzó el 21 de junio y terminará el 20 de septiembre.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días solidarizándose con toda la población boliviana afectada por las inclemencias del tiempo y con espíritu de servicio, realizó una donación de tres mil frazadas y más de trescientos colchones, en una entrega simbólica al Ministerio de la Presidencia. Dicho acto se llevó a cabo el 9 de julio en horas de la mañana; contó con la presencia tanto de autoridades nacionales y locales, así como líderes eclesiásticos.

Alcaldes y representantes de diferentes municipios expresaron agradecimiento a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, entre ellas la Dra. Virginia Velasco, Jefa de Unidad de Apoyo a la Gestión Social del Ministerio de la Presidencia, quien dijo: "A nombre de nuestro Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, agradecemos a la Iglesia de los Mormones por esta gran donación..."; luego puntualizó diciendo: "miramos a la familia mormona cuando surge una necesidad y sin duda siempre contamos con su apoyo...".

El élder Juan Carlos Pozo, líder eclesiástico local, en representación de La Iglesia de Jesucristo, aseguró: "nuestra institución está siempre presente para

ayudar cuando se la necesita. Busca hacer lo que nos enseñó, a todos, el Salvador; a servir a la comunidad y fijarnos en los que menos tienen".

Bolivia se caracteriza por condiciones climáticas que varían mucho; desde el clima tropical, en los llanos, hasta el frío radical, en las altas cordilleras de los Andes; es así que el país tiene tres zonas marcadas: tropical, valle y altiplano.

En las estaciones de invierno cada región se caracteriza por determinados fenómenos propios del tiempo y la zona; en la región del Altiplano que es una meseta alta situada entre las dos cordilleras de los Andes, Oriental y Occidental, el invierno se torna excesivamente crudo acompañado de lluvias, nevadas, vientos helados y, además de las bajas temperaturas, afectando a la población que abarca los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí. ■

